

CESM Segovia alerta sobre la situación que soporta la Atención Primaria rural

El sindicato cree que es la consecuencia de recortes producidos durante años

El Sindicato Médico CESM-Segovia muestra su preocupación por el malestar creciente y desánimo que cunde en una gran mayoría de los Médicos de Atención Primaria de nuestra provincia. Un problema que viene de lejos debido a los constantes recortes que el sistema público de Salud ha venido sufriendo en Castilla y León y en el resto de España, durante la última década

Las diferentes crisis que se han encadenado en nuestro país y las políticas llevadas a cabo en la última década en el ámbito sanitario han supuesto una pérdida muy importante de recursos materiales y humanos. A esta situación, ya de por sí muy precaria, ha venido a sumarse la pandemia Covid que ha desnudado las carencias reales de una sanidad pública, de la que presumían nuestros políticos calificándola como “la mejor del mundo”. La crisis sanitaria ha puesto de manifiesto la carencia de grandes inversiones en infraestructuras y profesionales que se requieren, manteniéndose el buen servicio gracias sobre todo al sobreesfuerzo de los profesionales sanitarios que han llegado al límite de sus posibilidades y han realizado grandes sacrificios tanto en el ámbito personal, como en el profesional y, por supuesto, en el de la salud, llegando a enfermar una gran parte de los mismos.

Denunciar esta situación supone algo esencial para que la precarización no tenga una mayor incidencia en la atención al paciente, que ya se ha constatado. Además, la paciencia y el ánimo de los profesionales están llegando al límite y creemos que es el momento de abordar este problema con soluciones factibles y reales. De no hacerlo, entendemos que existe un riesgo real de quiebra del sistema sanitario y más concretamente de su vertiente de la Atención Primaria. Pero para conseguir revertir esta realidad de deficiencias y precariedad entendemos que es fundamental contar con los profesionales y fomentar la participación de los médicos, y de sus portavoces naturales (Foro de la Profesión, Asociaciones profesionales, Sindicatos, Colegios de Médicos) en el diseño y ejecución de las políticas sanitarias. Por todo ello, exponemos una serie de medidas que consideramos imprescindibles:

- Una apuesta decidida por la inversión (que no gasto) en Salud Pública que empiece a revertir las consecuencias de las políticas restrictivas previas ejecutadas durante años. Poco se va a conseguir si no aumentamos significativamente nuestros recursos humanos y materiales. En este ámbito, cabe destacar la necesidad de

incrementar los recursos materiales y diagnósticos para mejorar la capacidad resolutive en la Atención Primaria.

- Una política de recursos humanos seria y realista. Es preciso que se implanten unas condiciones laborales y profesionales que hagan de Castilla y León una opción de trabajo atractiva para los médicos de Atención Primaria y conseguir así frenar, e incluso revertir, el éxodo de profesionales, desde nuestra comunidad a otras vecinas.
- El déficit de Médicos de Atención Primaria está repercutiendo ya en la atención sanitaria: acumulaciones del trabajo de los médicos de vacaciones a otros compañeros, falta de reemplazo para profesionales que se jubilan... Pero esto es apenas un anticipo de la catástrofe que se avecina, pues un estudio demográfico de ámbito regional realizado recientemente por el sector, ha puesto de manifiesto que en unos pocos años se jubilará casi el 40% de los médicos que actualmente están en activo. Cabe recordar que hace escasos años se forzó la jubilación de compañeros que deseaban prolongar su actividad profesional.
- Una homogeneización de la asistencia prestada en el medio rural y el urbano. Hay que potenciar la atención rural, y más en una comunidad como la nuestra con sus graves problemas de despoblación y de dispersión geográfica. No es aceptable que el empadronamiento diferencie segovianos (y castellano-leoneses) de primera y de segunda categoría.
- Recuperar la asistencia presencial como norma, y no como excepción. La relación médico-paciente es una herramienta fundamental para nuestro trabajo y nunca puede ser sustituida por una consulta telefónica, que debería ser lo excepcional y solo para circunstancias muy concretas.

En definitiva, recuperar para la Atención Primaria el papel, que nunca debió perder, de pilar fundamental y nuclear del Sistema Público de Salud, y potenciar su responsabilidad como principal puerta de entrada a este Sistema y como gestores globales de todos los procesos de salud de nuestros conciudadanos.